



Nº 41



La Palabra Hablada

por

William Marrion Branham

SU DISTRIBUCIÓN ES COMPLETAMENTE GRATUITA



J - 29649132 - 1
Inscrito en la Dirección General
de Seguridad Jurídica e
Instituciones Religiosas
bajo el Expediente No. 10.706

TABERNACULO EBENEZER

<http://www.tabernaculoebenezer.org>
ebenezer_34_1@yahoo.com - Apartado Postal 164
Barquisimeto - Estado Lara - Venezuela
Calle 34 entre Carreras 16 y 17 N° 16-61 / Telf.: 0251-808.59.09

JUNIO 2012

Influencia

Noviembre 30, 1963 AM.

Tabernáculo Vida

Shreveport, Louisiana, USA

“La Palabra Hablada es la Simiente Original”

INFLUENCIA

*Fue predicado un Domingo en la mañana,
el 30 de Noviembre de 1963, en el
Tabernáculo Vida, en Shreveport, Loisiaana, U.S.A*

Feliz de estar aquí en esta mañana, y ser participante de esta reunión realizada especialmente para jóvenes, pues tengo entendido, que este servicio está dedicado a los jóvenes de Shreveport. Esta oportunidad es muy importante para mí porque así puedo hablarles a los muchachos y muchachas del mañana, si es que hay mañana. Estamos muy felices por esto.

2. En este grupo de personas, como siempre pregunto, ¿cuántas denominaciones están representadas? ¿Hay metodistas? Levanten sus manos. Ahora, ¿cuántos bautistas? Levanten sus manos. ¿Presbiterianos? Mírenlos. ¿Luteranos? ¿Pentecostales? ¿Nazarenos? ¿Peregrinos de santidad? De cualquier otra organización que no he mencionado, levanten sus manos. ¿Habrán católicos? Levanten sus manos. Sí.

3. ¿Habrán Judíos ortodoxos? Levanten sus manos. Gracias Señor. Creo que fue en este lugar, en mi último servicio aquí, hace poco tiempo, estuvo presente un rabino de los judíos ortodoxos. De ellos salieron los demás grupos. La iglesia ortodoxa dio a luz a una hija: la iglesia cristiana. Del judaísmo salió el cristianismo.

4. Estamos muy felices de verlo a Ud. esta mañana, y en este servicio y en representación de su iglesia. Ciertamente creo que si Dios hoy viniera para arrebatarnos, El no nos preguntará si queremos irnos. No, El simplemente levantara a todos aquellos que están listos para irse.

5. Hace años trabajé en un rancho. Pocos meses atrás lo visité de nuevo. Estuve parado en la talanquera, en compañía de dos hermanos, a quienes veo sentados aquí. Son ellos: Welch Evans y Banks Wood, de mi iglesia en Jeffersonville. Pasamos a través de esa abertura de la cual yo les he hablado tanto. Allí me sentaba en las mañanas muchas veces, cuando el ganado era conducido... La Asociación... llevaba el ganado al bosque, al bosque Arapaho. La Asociación de Dueños de ganados Hereford de Troblesome River.

IMPRESO POR:



Calle 34 entre Carreras 16 y 17 - Barquisimeto / Estado Lara
Apartado Postal 164 . VENEZUELA. Telf.: 0251-808.59.09
Ebenezer_34_1@yahoo.com

www.tabernaculoebenezer.org

Ellos hacían pastar su ganado en la parte llamada East Fork. Porque también hay la West Fork Troublesome y la Upper Troublesome River, quienes pastaban en aquel lado.

6. Si su rancho era asociado, tenía que dar un aporte, creo que eran dos fardos de heno anual por cada vaca. La Cámara de Comercio tenía su propia estipulación de acuerdo a la cantidad de ganado, por cada rancho, que podían pastar allí.

7. Apostaban a un vigilante para que chequeara cuanto ganado entraba. Él estaba supuesto también, a vigilar las marcas que entraban. Eso sí, ninguna res podía entrar, a menos que fuera una auténtica Hereford, porque era la “Asociación de Ganaderos Criadores de Hereford”. Sólo entraba genuinos Hereford registrados. Eran tantos toros y tantas vacas. Tenía que ser así para poder guardar correctamente el pedigrí del ganado. Tenían que ser verdaderos Herefords para poder pastar en ese lugar.

8. Yo me fijaba cómo hacía el vigilante para contar y chequear el ganado, a medida que entraba. En ninguna oportunidad, hasta donde yo pude ver, que miraba o examinaba la marca. Entraban de diferentes ranchos, tales como: “Barra de Diamante”, “Grime”. Él nuestro era el “Turkey Track”, también estaba “Trípode”. Eran diferentes marcas que pastaban en ese bosque. El no buscaba el nombre; sino que buscaba en las orejas del ganado, para asegurarse del registro de la sangre que le colocaban allí. Ningún otro tipo de ganado podía entrar, a menos que fuera un auténtico Hereford pura sangre.

9. Muchas veces estuve sentado contemplando esa escena, y pensaba: Así será en el juicio. Dios no mirará a la iglesia a la cual pertenezcamos, ya seamos o no presbiterianos, metodistas, bautistas, Pentecostales o lo que sea, Él buscará en nosotros la marca de la sangre, la señal. Esto es el requerimiento, porque nadie podrá entrar en la Gloria, a menos que esté bajo la Sangre. Ésta es la aceptación de parte de Dios, que somos de Cristo Jesús. No hay nada que podamos hacer, pues esto será un total fracaso. Tampoco hay manera de hacerlo. Cuando el hombre pecó, cruzó el abismo que hay entre Dios y él, alejándose. No hay manera de regresar. Pero el Señor, el cual es rico en misericordia, aceptó un Sustituto.

otras cosas y luego dicen ser unos “miembros de iglesia” tú que ves toda la inmundicia que está dentro de nuestras iglesias, ya sea católica, quien fue la primera iglesia organizada, o pentecostal, quien también fue la última en organizarse; todas son culpables, cada una de ellas son culpables, sin excepción.

200. Tú mismo puedes darte cuenta a donde hemos venido a parar. Tenemos grandes escuelas para educar a nuestros ministros, y otras cosas, cosas torcidas que han introducido, no en vano dijo el viejo Pablo: “Nadie ni nada me apartarán de estas cosas. Estoy completamente persuadido, que ni lo porvenir, ni lo presente; ni el futuro, me apartarán del amor de Dios, que es en Cristo Jesús. Olvidando ciertamente lo que queda atrás, prosigo al blanco, al premio de la Soberana voluntad de Dios. ¡Oh! Créalo ahora, mientras cerramos nuestros ojos y abrimos nuestros corazones a Él, para cantar:

**Cuando el trozo del carbón ardiente,
Al profeta fiel purificó
Al oír la voz que le llamaba,
Mándame, Señor, él respondió.
Háblame, oh háblame...**

Levante sus manos ahora a Él, y crea.

**Y heme aquí, responderé Señor,
Háblame, te diré
Heme aquí, oh envíame, Señor**

201. Oremos. Le vamos a pedir a nuestro hermano Dan que pase y ore por nosotros.

**Háblame, te diré,
Heme aquí, envíame, Señor.** 

Ese Sustituto para nosotros es Jesucristo. Él es el único a quién Dios reconoce, la Sangre de su Hijo que fue derramada.

10. Estamos disfrutando este momento, aquí en el Tabernáculo “Vida”. Ayer en la tarde nos gozamos también, cuando vimos al Espíritu Santo moverse entre nosotros. Hoy todos estamos esperando que esto vuelva a suceder.

11. El hombre se ha preocupado por saber de dónde viene, qué está haciendo aquí y a dónde va. Se ha escrito mucho acerca de esto. Yo mismo, en mi vida he leído muchos libros de filosofía y demás cosas de los hombres. Aunque son buenos libros; hay uno sólo que le puede decir quién es Ud., de dónde viene y a dónde va. Este es la Biblia, la Palabra, que es Dios. Creemos en Él, y a su lado nos ponemos en este día. Por sus promesas conocemos lo que somos, de dónde venimos y a dónde vamos.

12. Estaba leyendo hace poco, en la ciudad de Anderson, un artículo donde un historiador escribía del movimiento de la iglesia de Dios. Creo que fue en... No recuerdo exactamente en que edad sucedió; pero sí sé que aconteció hace unos cientos de años después de la muerte de Cristo, cuando un misionero visitó a Inglaterra, que para ese tiempo era llamada la “Tierra de los Anglos”, tratando de convertir al rey al cristianismo. Un día, estando ellos sentados en el patio; así lo llamamos hoy, iluminado este por teas; el santo varón; le predicaba al monarca. De pronto un gorrión entró en la zona iluminada, voló en círculo alrededor de la luz, perdiéndose otra vez en la oscuridad.

13. Creo que todo sucede para la gloria del Señor, y que también, Él prometió que a los que a Dios aman, todas las cosas les ayudan a bien.

14. Entonces, el santo preguntó al rey: “¿De dónde vino y a dónde se fue ese animal?” Dícele este: “Vino de lo desconocido y retornó al mismo lugar”, y el hermano dijo: “La Biblia, tocante el hombre, nos da la respuesta a esa pregunta. Ella nos dice que venimos de lo desconocido y regresamos a lo desconocido”. En la mañana del otro día, el rey, después de haber meditado en lo sucedido la noche anterior, llegó a la conclusión que este hombre estaba en lo cierto, y

fue así como él y su casa, se bautizaron en el nombre del Señor Jesucristo, para remisión de sus pecados. Esto sucedió tres o cuatrocientos años después de la muerte del último apóstol.

15. Ahora bien, pensando en lo sucedido esta mañana, estamos aquí, no simplemente para tomar un desayuno, apreciamos esto. Yo no vine porque... estaba cansado y no me levanté a tiempo; por supuesto estaba retrasado, pero creo que lo sucedido es para la gloria de Dios y Su reino.

16. Es tiempo que leamos un texto de las Escrituras, para que el Señor ponga en mi corazón lo que tenga que decir a: jóvenes, viejos, a todos; muy especialmente para los jóvenes de Shreveport, a quienes está dedicado este servicio. Leamos en el capítulo 6 de Isaías, si Ud. quiere, empezando en el verso 1:

En el año que murió el rey Uzías vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y sus faldas llenaban el templo.

Por encima de él había serafines, cada uno tenía seis alas; con dos cubrían sus rostros, con dos cubrían sus pies, y con dos volaban.

Y el uno al otro daba voces, diciendo: Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria.

Y los quiciales de la puerta se estremecieron con la voz del que clamaba, y la casa se llenó de humo.

Entonces dije: ¡Ay de mí! Que soy muerto; porque siendo hombre inmundo de labios, y habitando en medio de pueblo que tiene labios inmundos, han visto mis ojos al Rey, Jehová de los ejércitos.

Y voló hacia mí uno de los serafines, teniendo en su mano un carbón encendido, tomado del altar con unas tenazas;

Y tocando con él sobre mi boca, dijo: He aquí que esto tocó tus labios, y es quitada tu culpa, y limpio tu pecado.

Después de oír la voz del Señor, que decía: ¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros? Entonces respondí yo: Heme aquí, envíame a mí.

196. Señor Jesús, mientras estamos cantando este himno, literalmente docenas de manos están levantadas. Las hay de jóvenes, de ancianos, de ministros, hombres de negocios. Ciertamente, Señor Tú estás hablando, envía al ángel con el carbón ardiente y prepara a Tus siervos ahora, para la tarea que está delante de nosotros.

197. Isaías llegó a saber que para ser profeta, se necesitaba más de lo que él tenía, y poder encontrar la respuesta de aquel día. Así mismo hoy, necesitamos más de lo que tenemos, Señor, para poder encontrar la respuesta. Es decir, poner a la persona de Cristo dentro de nosotros. Es el mismo Jesús, quién es la respuesta del asunto. Concédelo, Señor, concede que el Espíritu Santo en la persona de Cristo... mejor dicho, que Cristo, en la persona del Espíritu Santo, pueda entrar en cada corazón ahora. Límpianos, Señor, aparta de nosotros toda incredulidad. Límpianos de credos y de toda necedad de este mundo. Libranos de ella, Señor, y pon Tu Palabra en nuestros corazones y que podamos meditar en esto, de día y de noche. Concede que la respuesta pueda venir tan pronto como nuestros corazones sean limpios. Concédelo Señor. Que el Ángel del Señor, toque a cada uno de nuestros corazones ahora, con el fuego, en tanto estamos en su espera. Sea hecho así, Señor.

198. Con cabezas, brazos, corazones, con todo lo que Ud. es, tórnese a Dios, aquí mismo en Su Templo, donde el Espíritu Santo y su séquito está, llenando este edificio. La presencia de Su Ser está aquí. Acéptelo ahora, y si pudiera sentir el toque de Dios, mientras cantamos otra vez.

Cuando el fuego del carbón ardiente, Al profeta fiel purificó,...

199. Con nuestras cabezas y corazones inclinados a Él, cantemos una vez más. Permitamos que el ángel de Dios, limpie nuestros corazones de toda suciedad y de toda fascinación mundanal. Y tú joven que estudias en los liceos, seas varón o hembra, a ti joven de Shreveport, a ti, pueblo sureño, que acostumbrabas tener aquellos grandes avivamientos, despierta a que hay algo hoy para ti, no es que la iglesia lo haya provisto, sino Dios, ¿no permitirás que purifique tu corazón? Tu que habitas entre gente que danza y hacen

**acudid con tiempo a rescatarlo,
¿quién dirá, oh, envíame Señor?
Háblame, oh háblame**

¿Está saliendo este canto verdaderamente de tu corazón? ¿Isaías, dónde estás?

Heme aquí, oh envíame Señor

Metodistas, bautistas, Pentecostales, ¿dónde están?

**Háblame, te diré
Heme aquí, oh envíame Señor.**

192. ¿Sale este canto verdaderamente de tu corazón? Cuando te hable, ¿qué le vas a responder?

Háblame, oh háblame

193. Si mientras cantas, El te habla, respóndele inmediatamente. ¿Levantarás tu mano para decir: “Yo Señor, yo. Yo Señor, yo?”. Dios te bendiga.

**Háblame, te diré,
Heme aquí, oh envíame Señor.**

194. “Permíteme, Señor, influenciar en otros, pero sé que no puedo hacerlo hasta que no me purifiques, envía tu ángel ahora, Señor”.

**Háblame, oh háblame,
Y heme aquí te responderé, Señor.
Háblame, te diré,
Heme aquí, oh envíame Señor.**

195. Con tu mano levantada ahora, dirás: “Yo iré”. Esto muestra que El te está hablando. Que fuego venga y purifique a todos.

Háblame, oh háblame

17. Quiero en esta mañana tomar el tema: **Influencia.** Es factible que no queramos aceptar, pero la verdad es, que todas las cosas que hagamos, influyen en las demás personas.

18. Yo he predicado en muchos funerales. En ellos, nunca trato de hablar mucho del difunto, porque no es necesario. Para el público, el tren de vida que el hombre o la mujer, o quien fuera, vivió, hablará más alto que cualquier otra cosa; por lo tanto, lo que digamos de la persona muerta, nunca cambiará la opinión que se tenga de él. La conducta del hombre dice lo que él es.

19. Nunca sabemos la influencia que tendrá en las otras personas, lo que estamos haciendo. La Biblia dice: “Somos epístolas vivientes, leídas por todos los hombres”. Es decir, su modo de vida es tan elocuente públicamente, que su testimonio, si es contrario a su vida vivida, no tendrá efecto. Es lo de dentro, lo que la gente ve. No es lo que tú digas; sino lo que vives. Ud. puede decir esto o aquello; pero si lo que vives es diferente a lo que ellos ven, entonces el testimonio de su vida hablará más alto que las palabras de elogios que alguien quiera hablar acerca de ti. Sí, mantenga eso en su mente. Nosotros, cada día ejercemos influencia en otros, y la vida que se viva, prueba lo que está por dentro. Eso no se puede cambiar. Es un reflejo. Toda persona refleja hacia fuera lo que está por dentro.

20. Si damos testimonio de que somos cristianos, creo que esta es una de las cosas más solemnes que un hombre, mujer, niño o niña puede dar. Si tomamos el Nombre de Cristo, esto quiere decir que somos Sus representantes, por lo tanto, hay que tener mucho cuidado con cada paso que se da, porque alguien nos estará viendo. Esto refleja también, lo que Dios ha hecho dentro de Ud.

21. No hace mucho, se iba a construir un puente en Australia, y enviaron hombres de los Estados Unidos, arquitectos, no, no fueron arquitectos; sino constructores, etc. Hombres duchos en este tipo de trabajo. Ellos fueron a ver si podían construirlo sobre las aguas, hallándose que no estaban en capacidad para edificarlo. Aducían que las arenas no podían soportar el peso, etc. Entonces hicieron una licitación universal a ver si aparecía alguien, y nadie quiso tomar la responsabilidad.

22. Luego una compañía inglesa se presentó, y tomó el contrato. Hechas después las respectivas pruebas del terreno, dijeron que lo construirían. ¿Qué sucedió? Lo construyeron y su reputación es tal, que ahora es la compañía más famosa mundialmente, en construcción de puentes, y su fama reposa en haberlo construido. No importó lo que ella había hecho en el pasado, esa obra, que fue capaz de construir, reflejó realmente su capacidad. Dijeron después, que tuvieron que probar cada tornillo usado allí, cada pieza de metal. Tomaron en cuenta el polvo, la profundidad de sus pilotes, la presión que el agua iba a ejercer sobre él y otros detalles. Los otros constructores, auguraron que la obra no iba a resistir, se hundiría. En el día de la inauguración, el constructor mismo, poniéndose a la cabeza de una marcha, cruzó el puente; porque él sabía que éste había sido totalmente probado, y que resistiría.

23. Creo que esto fue lo que sucedió en el cristianismo. Tenía que haber un puente que abriera el camino al humano al dejar este mundo, no había nadie que fuese capaz de hacerlo. Los ángeles no podían; tampoco los arcángeles, serafines, querubines, nadie podía hacerlo; sino Dios mismo, Él bajó en forma humana y abrió el camino, hizo el puente y fue el primero en cruzarlo, cubrió la ruta del sepulcro hasta la Gloria, y mostró la reflexión. Cada nervio de su cuerpo, cada pensamiento de su mente, el poder que estaba en Él, todo fue probado por el enemigo. Jesús pasó por la prueba, y aún probó la muerte, conquistándola.

24. Este joven Uzías, del cual hablaremos esta mañana, a los ojos de Isaías, quien también era un joven, era un héroe. El profeta, admiraba a Uzías, porque era un gran hombre. Tenía una buena base cristiana, ya que tanto su papá como su mamá, eran unos estrictos y firmes creyentes. Habían levantado a su hijo para que sirviera y glorificara a Dios.

25. La gran carencia que hay en América, y en el resto del mundo, es hallar padres santos, que puedan ejercer influencia sobre sus hijos. Los padres de hoy se han alejado de los principios escriturales. Se han ido más bien detrás de las modas del mundo. Las iglesias han hecho la misma cosa; haciendo esto. Nos hemos descuidado trayendo así al mundo a la iglesia. Esta es la razón por la

unirse a la iglesia”. Todo eso está malo, porque Dios ha mostrado que esas cosas están muertas.

188. Entremos a la Casa de Dios, en nuestros corazones, el altar, echemos una ojeada y veamos como se mira a Jesús, el cual es la Palabra, y así podemos responder: “Heme aquí, Señor, envíame a mí”, “envíame a la casa, para ser una buena esposa”, “envíame a la escuela, para ser una buena joven”, “envíame a la escuela, para ser un buen joven”, “envíame al púlpito, para ser un ministro diferente”, “envíame a mis negocios, para ser un hombre de negocio diferente”. Todo esto sucederá cuando veas tu ejemplo, a Jesucristo.

189. Él dijo: “Heme aquí, Señor, envíame a mí”, después que se humilló, después que vio el orden de cómo Dios lo alistaba, entonces es comisionado; pero antes de ser comisionado, tuvo que humillarse, ser reverente y entrar en acción. Después que ve esto, es cuando Isaías, ya lavado, dice: “Heme aquí, Señor, envíame a mí”.

190. Inclínemos nuestras cabezas por un momento:

**Cuando el trozo del carbón ardiente,
Al profeta fiel purificó,
Al oír la voz que le llamaba:
Mándame, Señor, él respondió.
Háblame, Oh háblame,
Y heme aquí, responderé Señor
Háblame, te diré,
Heme aquí oh envíame, Señor.**

191. Joven considera esto, mientras tarareamos este himno. Ministro, tú también debes hacerlo, al igual que la ama de casa, el hombre de negocio, vayamos a la Casa del Señor. Mira hacia arriba y ve cual debe ser tu ejemplo, los querubines. Piensa, estamos en el tiempo final, tiempo para entrar en eternidad, quizás pueda ser hoy, no sabemos cuando será. Medite en eso.

**Hay millones que en pecado mueren,
(Mírelos en las calles)
escuchad su llanto de dolor;**

181. Él exclama. Cuando exclamó dijo: “¡Ay de mí, porque he hecho lo malo tomando como ejemplo, poniendo mi confianza en un hombre y ahora he visto el orden de Dios!” Y fue limpio con un carbón encendido.

182. Ahora, ¿no es maravilloso ver como este hombre se declara a sí mismo pecador, y lo que Dios hizo, tan pronto cuando aquel reconoció su pecado? Él confesó ser pecador, confesó su maldad, y fue entonces cuando vio lo que Dios hizo, lo limpió con un carbón encendido. No fue por la declaración de un credo, o un rosario, tampoco por algo histórico. Lo limpia con, tiempo presente, fuego vivo.

183. La Biblia dice: “La promesa es para vosotros, para vuestros hijos, para aquellos que están lejos, para cuantos el Señor llamare”. Es el mismo Espíritu Santo, el mismo Jesús, que baja en forma del Espíritu Santo en Pentecostés, y éste es el único proceso de limpieza que Dios aplica para purificar a sus siervos.

184. Él vio el orden, como el siervo de Dios, ya preparado, debe actuar, ve la forma como Dios alista a sus siervos y como los pone en orden.

185. Fíjese entonces en lo que sigue. Después que es lavado, viene la comisión. ¿Después que él ha pasado por esto, que es lo que sigue? La comisión. Después de la confesión y el lavamiento es cuando Isaías, ya limpio, responde, al decir el Señor: “¿Quién irá?” contesta: “Yo iré Señor”.

186. Joven, ya seas varón o hembra, la vida está delante de ti, bajemos al altar en esta mañana, entremos a la Casa de Dios, por unos momentos. Hombres de negocios, amas de casa, ministros, vayamos a la Casa de Dios.

187. En alguna parte, algo está funcionando mal. Hemos tenido mucho de esto y mucho de aquello. Hemos tenido tantas imitaciones carnales, mucha cristiandad. Jóvenes, me siento apenado con Uds., pues no saben a qué dirección ir. Unos dicen esto, otros que es aquello y otros sostienen que es decir: “Dios te salve María”. Un grupo dice: “Es tener esto”, y este grupo dice: “Es

cual tenemos este gran día de... Digo esto respetuosamente delante de estos jóvenes, la razón por la cual hay tantos “hippies”, rebeldes, (así los llaman comúnmente), es por la influencia que en sus días de niñez recibieron en su hogar. Todavía yo soy un fiel creyente de lo que dicen las Escrituras: “Instruye al niño en su camino, que cuando fuere grande no se apartará de él”.

26. Uzías que fue levantado con una gran influencia de parte de sus padres.

27. Mire a uno de los más grandes americanos, según mi parecer, Abraham Lincoln. El ciertamente merece todos los créditos que le han dado, y aún más. Tuvo una infancia difícil. Nacido en un hogar pobre, por supuesto, no tenía medios suficientes para educarse, su cuaderno era el suelo. Hasta los 21 años de edad, fue dueño de dos únicos libros: La Biblia y el otro está entre “El Progreso del Peregrino” o el libro de “Los Mártires” de Foxe. Recuerden, lo que el hombre lee, eso lo influenciará.

28. Hoy tenemos un gran problema, y éste es, que nuestro mercado librero está inundado de revistas sucias y vulgares, envenenando la mente de nuestros niños y jóvenes, y luego le echamos la culpa a ellos, cuando muchas veces, eso se debe a nosotros mismos como padres. Los cristianos, no nos paramos firmes por las cosas que son correctas, y por el contrario, somos condescendientes con las incorrectas, permitiéndolas en nuestros hogares, inundándolos de vulgaridades, influenciando con esto a nuestros hijos.

29. Uzías había sido levantado de la forma correcta. Fue, según puedo entender y podemos leer su historia en II de Crónicas 26, hecho rey a los 16 años, después de la muerte de su padre. Lo coronaron a los 16 años. Habiendo sido sus progenitores unos santos. Empezó a gobernar correctamente en su reino. Nunca se dejó arrastrar por la opinión popular; ni por la política de aquellos días. Sirvió a Dios.

30. Era un buen hombre y no se dejaba influenciar. Se mantenía firme en la verdad, aún en momentos que la opinión del pueblo, o de los políticos le eran contrarias. Era un hombre que se mantenía firme en medio del camino.

31. Este presidente que tenemos ahora, el presidente Johnson, quien asumió después de la muerte de Kennedy. Él hizo un llamado a todos los clérigos de la nación, para que hicieran oración a su favor y fuera ayudado. Yo admiré eso en ese hombre. Clamó a Dios por Su ayuda. Entiendo que es un creyente y confía en Dios. Necesitamos hombres como ese.

32. Encontramos que el reino de Uzías, se extendió hasta Egipto y todas las naciones a su alrededor. Fue tan grande, que es el segundo después de Salomón. La gloria del Señor estaba con él.

33. Esto influenció mucho sobre el joven profeta Isaías, quien vivía en el palacio y admiraba a este rey. Él veía cómo Dios lo bendecía. Las naciones a su alrededor le pagaban tributos, había paz en el reino. A los ojos del profeta, esto era una gran cosa, era una lección.

34. Isaías aprendió algo más, que Dios bendice a medida que se sea fiel a Su Palabra y a Sus mandamientos. Uzías fue un ejemplo para este joven y su reino fue glorioso.

35. Aquí podemos decir algo. No importa cuán grande haya sido el testimonio de un cristiano en el pasado, en todo tiempo, éste tiene que ser igual.

36. Llegó el momento cuando el rey se infatuó, creyendo que todo lo que él hacía era perfecto, envaneciéndose en su corazón de tal manera, que nadie podía llevarle la contraria.

37. ¿No es ésta la clase de ejemplo que abunda hoy? Lo hallamos aún entre nuestros líderes cristianos. Trabajan duro hasta convertirse en unos obispos, o llegar a tener gran influencia, y cuando alcanzan ese punto, allí mismo se enaltecen. A un evangelista Dios lo bendice en el campo, y lo primero que hace es infatuarse, piensa que el mundo no puede girar sin él, y entonces cree que puede hacer todas las cosas que quiera.

38. Viene a mi mente grandes hombres, siervos de Dios, a quienes El ha usado; pero que han llegado a un lugar, donde creen que ellos ya conocen todo acerca de la Palabra, hasta el punto que no toman

174. El no salió diciendo: “Gloria a Dios. Aleluya, esto es suficiente para mí. Saldré”. Ni tampoco dijo: “No voy a prestar atención a esto, lo que vi fue una ilusión mental, no está de acuerdo con lo que dice el sacerdote”, No, no dijo eso.

175. Fue una lección para él. Vio lo que Dios estaba tratando de mostrarle. ¿Por qué? Porque la simiente espiritual estaba en él, al igual que aquella mujer en el pozo, como también en los otros. Ellos fueron ordenados, pre-ordenados para esto. Él pudo ver la razón. Vio a Uzías en el leprocomio, un gran hombre quien trató de hacer una imitación. Vio a Dios sentado en Su trono, también cómo Él preparaba a Sus siervos y los enviaba. Todo lo obligó a decir: “Soy un pecador”. Fue entonces cuando le vino su tiempo de purificación, después que confesó: “Soy un pecador”.

176. Aquel hombre, profeta, quien había estado en el palacio real, supo que era un profeta. ¿Me oyeron? La visión del Señor, hizo que este profeta ordenado, exclamara: “¡Ay de mí, quien siendo un hombre inmundo de labios, habitando entre gente de inmundos labios, mis ojos han visto el orden del Señor!” Hermano ministro, ¿puedes verlo? “Mis ojos han visto el orden del Señor”.

177. Entonces fue cuando vino el tiempo de limpieza. He aquí, sale un querubín con un carbón encendido del altar, que había tomado con unas tenazas y lo colocó en sus manos. Esto hizo que Isaías inclinara su cabeza, pues estaba listo para confesar, y confesó que era un hombre inmundo, porque había puesto algún obispo, o alguien por su ejemplo; en lugar de Dios.

178. En vez de tomar la Palabra, tomó un credo. Inclinandose, dijo: “Soy un hombre de labios inmundos”.

179. El ángel vino con el fuego y lo colocó en sus labios y le dijo: “Ahora eres limpio”.

180. Fíjese en el orden. No fue llevado a un libro de catecismo. Dios no preparó a su siervo por medio de un catecismo, lo preparó con fuego. Lo limpió con fuego, con fuego del Altar.

espiritual, incredulidad, te denominarás, colocándote una pluma en tu sombrero para que te llamen presbítero. Sí...

169. Debemos ser como David dijo: “Prefiero ser un felpudo en la casa de mi Dios, que habitar en las tiendas con impíos”. Sí, ser un felpudo, dondequiera que Tú me llames, Señor, pero que yo sea el mejor que hayas tenido. Si quieres que tu pueblo se limpie sus pies en mí, permíteme ser un verdadero felpudo, y yo les limpiaré sus pies.

170. Eso fue lo que hizo Jesús cuando Él vino a esta tierra, fue el felpudo de Dios, Su propio Hijo. ¿Quién te crees tú obispo, o presbítero estatal, si el mismo Jesús se hizo un lavador de pies en la casa de Dios? ¡Oh hermano! Y nosotros nos consideramos unos grandes cuando alcanzamos un grado de doctor, o porque tenemos una colegiatura. Mire a nuestro ejemplo, lo que Él hizo. No mire al obispo que está delante de Ud. ni al presbítero, o quien sea. Pueda que sea un buen hombre, pero eso no es lo que importa. Tú tienes que ver a Dios.

171. Cuando él vio los efectos, vio lo que sucedió. Ya voy a terminar, pero quiero decir una cosa más. Sus pies, sus manos... Sus alas cubrían sus caras en reverencia, sus pies en señal de humildad, y con las otras dos alas, se ponían en acción. Medite en eso, en los efectos de la visión sobre el profeta. ¿Qué sucedió en el profeta? Le mostró que ningún hombre, ningún hombre...

172. No ponga su confianza en hombres. Cuando éste deje la Palabra de Dios, no puede seguir a ese hombre.

173. Fíjese cuales fueron los efectos. Hermanos ministros, quiero entrar más profundamente en su corazón, en el de todos Uds. ¿Qué le aconteció al profeta? Esto causó en este profeta, ordenado para ese oficio antes de la fundación del mundo... que los dones y los llamamientos son sin arrepentimiento. Ese fue el efecto de este hombre... ¿Qué de los ministros, obispos, los cuales no se pueden comparar con un profeta, maestros, evangelistas, pastores, o lo que sea? El ver esta visión de Dios, hizo que él, quien era profeta, se confesara como un pecador.

el tiempo suficiente para orar y lo emplean en las visitas sociales, yendo a cenas, robándose así el tiempo que deberían usar para estar solo con Dios, preparándose para llevar la dulzura del Espíritu delante de la congregación, y que por el contrario, lo malgastan en otros entretenimientos. Ud. no puede servir a Dios y al hombre al mismo tiempo. Los siervos de Jesucristo, deben ser sólo de Jesucristo. Si pudiéramos hacer algo para que la gente entendiera esto.

39. Esto los ha llevado a la situación de estar comprometidos con la gente. Están obligados a predicar de esta manera o de aquella, al gusto del pueblo, y como consecuencia, estos hombres de Dios no saben que hacer, están confundidos. Cuando entran a sus cuartos para estudiar, están atemorizados, pues dicen, “si predico así, a este hombre no le va a gustar, y si predico de esto, aquel otro tampoco le va a agradar”. Cuando llegan a la plataforma, están todos confusos, porque para empezar, no saben en dónde están parados, ya que sus mentes son todas un enredo. ¿Por qué? Por haber desperdiciado el tiempo que le correspondía buscar a Dios. El no los ha llamado para que sean líderes sociales. El ministro debe estar dedicado por completo al servicio de Dios. Hemos hallado este mal. Somos culpables de esto.

40. Otra cosa que hemos hallado; creo que también le estoy hablando a los ministros, y queremos... yo... y quiero aprovechar la oportunidad que tengo en esta mañana, sabiendo que probablemente no la vuelva a tener, para decirles que cuando estamos delante de la congregación, las cosas que Ud. diga, Dios lo hará responsable por ellas. Así que cuando venga a la plataforma, debe venir orando, dependiendo de Dios en lo que va a decir, para que esto sea de una ayuda al pueblo.

41. Conocemos de grandes hombres, que aún están en el campo, y que han llegado a tal punto que como tienen a sus congregaciones girando alrededor de ellos, se sienten impecables. Creen que pueden pecar y hacer lo que ellos quieran. Conocemos de ministros que por esto han tomado el camino equivocado. Se sienten protegidos y dicen: “Oh, yo sí que si hago esto, el pueblo no lo tomará en cuenta”. Puede que el pueblo no, hermano; pero Dios sí. Tú tendrás que responder delante de Dios. Como ministro, no

engaños al pueblo haciéndole creer que por cuanto gritan, saltan o te dan una palmadita en la espalda diciéndote: “Qué maravilloso mensaje”, todo está bien.

42. Tú debes ser un siervo de Cristo, mantente fiel a la Palabra, porque ella se reflejará a través de ti y tú vas a influenciar en alguien que estará observando tu vida. Esto es para ti joven, como para ti también, hombre de negocio.

43. El rey se enorgulleció. Él estaba seguro, y creía, que Dios le toleraría eso.

44. Un joven cristiano recientemente, quién asistía a una iglesia, hacía algo. Él era admirador de un grupo de rock-and-roll. Estando yo predicando en un servicio de jóvenes, me dijo: “yo soy un seguidor de fulano y además, creo que es un fiel cristiano”. Este señor es el rey del rock-and-roll.

45. Le dije: “Hermano, creo que hay una sola diferencia entre esta persona y Judas Iscariote, y ésta es, que Judas vendió al Señor por 30 monedas de plata y éste, por una flota de Cadillacs y millones de dólares”.

46. Él me respondió: “¿Cómo Ud. puede decir tal cosa, hermano Branham?”. Le dije: “Porque es la verdad”.

47. La influencia que él ejerce en los jóvenes con sus cantos cristianos y demás cánticos, los está llevando al mundo, siendo además una gran piedra de tropiezo para ellos, y de mayor influencia, que todos los borrachos y demás cosas de este país, juntos. Es una desgracia que dejen que eso suceda. La iglesia debe levantarse y no permitir que esos himnos sean cantados por su gente. Han tomado sus vidas, como el talento que Dios les dio, para ejercer una mayor influencia que sus mismas palabras. ¿Cómo puede la gente cantar la música de estos hombres y luego entonar himnos? Esto es una gran hipocresía. Esto lo hallamos entre los creyentes cristianos.

48. El joven después me dijo: “Voy a decirle algo, creo que Dios me ama tanto, que me permite hacer ciertas cosas”.

164. Ahora bien, el profeta había visto el exaltamiento que las denominaciones habían hecho. Veía que no podían tomar el lugar del oficio. Pierden el rumbo por causa de sus creencias y demás cosas. En la expectación de sus credos, ellos aceptan y creen que las cosas deben ser así. Por eso es que hallamos que hombres, como Uzías, tratan de tomar el lugar de un oficio ungido y fallan. Muchos de ellos se tornan neuróticos, borrachos otros, etc. Procuran ocupar el oficio de un ungido, produciendo una imitación. En vez de tratar de alcanzar lo que ellos dicen tener, el llamamiento de Dios para hacerlo y el ordenamiento de Dios para esto, entonces lo que hacen es correr en grandes enjambres, para construir enormes organizaciones, levantar grandes hombres intelectuales, edificar grandes cosas refulgentes al estilo de Hollywood y predicando: “La Venida del Señor está cerca”. Hemos visto a hombres perder lo que tienen, por tratar de tomar un oficio al cual no han sido llamados, al igual como lo hizo Uzías. También hemos visto iglesias haciendo proselitismo. Esto se ve en las Asambleas Pentecostales, en los Unitarios, quienes tratan de convencer a los Trinitarios, los Trinitarios, tratan de conquistar a los Unitarios, los de la Iglesia de Dios tratan de ganar aquellos, y estos a los otros, y los otros a otros; haciendo proselitismo, imitaciones, tratando de hacer algo, para lo cual no han sido llamados.

165. Dios dijo: “Predicad el Evangelio. Demostrad el poder del Espíritu Santo. Estas señales seguirán a los que creen”.

166. No dijo: “Id, haced organizaciones, tened escuelas, etc.” No es que tenga algo en contra; pero es que esto no puede tomar este oficio. Ahora vemos como hombres y mujeres tratan de tomar el lugar de un oficio ungido, cuando no han sido ordenados para hacerlo, después vemos lo que les sucede.

167. He allí tu ejemplo, ministro. Lo vemos en los jóvenes, lo vemos por todas partes. No te fijas en el hombre, fijate en Dios. Quitá tus ojos de los hombres y ponlos en Dios.

168. No seas influenciado en decir: “Gloria a Dios, el Señor me dijo”. O “Así dice el Señor, haz esto así”. No permitas que eso te suceda, porque estás tratando de imitar algo de lo cual tú nada sabes. No hagas eso, es peligroso, puedes ser golpeado con lepra

porque era muy lento. Así que dije... Él había repartido las tarjetas de oración, y Billy estaba vigilante para que ninguna fuera vendida. Las habían repartido todas. La dama que tenía al niño en sus brazos dijo... Billy dijo: “Los ujieres no la han podido detener allí atrás”.

159. Yo dije: “Por cuanto no me conoce, no podría reconocerme. La noche anterior, un ciego había recibido su vista; y cuando ella estaba cerca de la plataforma, vistiéndolo andrajosamente, le dije al hermano: “Bien hermano Jack, baje y ore por el niño” y también le dije: “ella nunca podrá notar la diferencia entre Ud. y yo”. Esta, escapándose por entre las piernas de los hombres, y a veces saltando por sobre las espaldas de algunos, avanzaba con su niño en los brazos. Era muy joven, de esta altura y quizás ese sería su primer nené. Yo le calculé unos 20 años y era muy atractiva. Dije: “Vaya y ore por ella, hermano Jack, porque no sabrá quién es quién”. Como yo les hablaba por medio de un intérprete, no podría distinguir si era yo quien oraba, o era él.

160. El hermano Jack empezó a dirigirse hacia ella, cuando de pronto, delante de mí se presentó una visión, viendo al niño vivo. Entonces le dije al hermano: “No vayas, tráigamelo acá”. A los pocos momentos, imponiendo mis manos sobre él, revivió.

161. Ella había entrado en acción rápidamente. El doctor había firmado el acta de defunción, en esa mañana en su oficina, certificando haber muerto el niño de neumonía; y a las once de la noche, éste había vuelto a la vida; porque ella había sido persistente, había presionado. Había algo real. Si el ciego pudo recibir su vista, ¿por qué su bebé no podía volver a la vida?

162. Como católica, vino con su rosario en las manos; le dije: “Eso no es necesario”. No era que la estaba menospreciando, ni tampoco menospreciaba aquella cosa, pero no era necesario.

163. Es en Dios en quien creemos, no es en forma. No es la forma de orar de los metodistas, o de los presbiterianos, o la manera de gritar de los Pentecostales; sino es en Dios en quien creemos. No es en el rosario católico, o en cualquiera otra cosa, creemos en Dios, en el Dios vivo, en Su Palabra. La Palabra es Dios mismo. Ella está llamada a producir esto, porque es Su simiente.

49. Le dije: “Dios nunca ha hecho eso ni lo hará. No se lo permitió a Israel, su nación, tampoco a David, quien era un hombre conforme a Su corazón, el cosechó el mismo grano que sembró. Contigo sucederá lo mismo y con cada uno de nosotros. Estamos conscientes de eso”.

50. Éste se enalteció en su corazón. Ahora quiero hablar con los Hombres de negocios. El se enalteció hasta llegar a creer que podía ministrar, cosa para lo cual no había sido llamado. Creo, y ha sucedido muchas veces, que hombres de cierto peso, incluyendo los Hombres de Negocios, han creído que por cuanto Dios los ha bendecido y prosperado en sus negocios, han llegado a pensar que por esta razón, deben predicar el evangelio. Eso es incorrecto. No es correcto. Uds. deben permitir que sea el ministro quien predique, y como dijo Oral Roberts una vez: “A veces para el ministro le es difícil mantener la cosa clara, ¿cómo será para aquel hombre que no ha sido llamado para ese oficio?”. Se deben tener hombres, que conozcan y sean ordenados para esa labor.

51. Esto lo mostró, pues este rey, siendo un gran y honorable hombre, tomó el incensario y se fue al altar para ofrecer incienso al Señor, cosa que solamente podían hacer los sacerdotes dedicados a eso. Uzías pensó que como Dios lo amaba tanto, podía permitirle hacer eso. Los sacerdotes corrieron detrás de él diciéndole: “Tú no estás ordenado para ese oficio. Dios prohibió que cualquier hombre, a menos que fuera levita dedicado al servicio, podía hacerlo”. No se debe hacer.

52. Yo creo que la causa por la cual el mundo está en tanta confusión, es porque el hombre siempre está tratando de usurpar el lugar de otro en el oficio, para el cual este usurpador no ha sido llamado.

53. Aunque Ud. esté siendo bendecido por Dios, manténgase en la categoría donde Él lo ha llamado. Si eres una ama de casa, sigue siendo una ama de casa. Si eres un hombre de negocio, desde ese oficio, siga reflejando a Dios. A donde el Señor te haya colocado, permanece allá, porque Él quiere que tú seas una buena ama de casa. Ejerce tu influencia en toda aquella mujer que quiera ser una buena ama de casa. Si eres hombre de negocio, permite entonces

que tu vida refleje a Cristo. Sed honesto e íntegro en todas las cosas, porque recuerda, alguien estará observando, tú estás ejerciendo influencia sobre la vida de alguien. Dios quiere tener en ti, una verdadera ama de casa, o a un verdadero ministro, estudiante u hombre de negocio; alguien en el cual Él pueda reflejarse, porque los de afuera te estarán observando. Lo que el resto del mundo haga, a Dios no le importa, a Él lo que le importa eres tú y yo. Somos responsables delante del Señor por nuestras vidas y nuestras experiencias con Cristo.

54. Este hombre estaba tratando de ocupar el lugar de un ministro, alguien le advierte que ese no era su lugar, que no debía hacer eso, porque lo sacaría de su sitio y esto lo irritó. Fue tal su ira que su rostro se enrojeció.

55. Ve Ud., debemos aceptar la corrección. Algunos no la aceptan. Ud. no puede... Yo he asistido a servicios, he estado sentado en auditorios y he visto cómo algunos se levantan, otros salen, otros se sientan, y si se les dice algo se disgustan y se van, vuelan de allí.

56. Ya sabemos lo que le sucedió a Ezequías por hacer esto, más bien fue a Uzías. Dios lo hirió con lepra y murió de ella, el cual es tipo de pecado, ya que él no aceptó la corrección por la Palabra.

57. Muchas veces, y sobre todo ahora, sucede la misma cosa. Algunos dicen: “Mi denominación cree así y no me importa lo demás”. ¡Toma tu tiempo y búscalo en la Palabra!. Dios nunca va a juzgar este mundo por una denominación, lo juzgará por Su Palabra y la Palabra es Cristo, y Cristo es la Palabra. Es la misma cosa, “ayer, hoy y por siempre”. (Hechos 13:8). Ellos, en vez de aceptar la corrección, la evaden, la resisten.

58. Esto fue lo que exactamente hizo Uzías, quien era un hombre bueno. Algunos dicen: “Es que esa persona era un...”. Recuerde, Uzías fue una buena persona también, muy fino, muy bendecido por Dios; pero no se trata de lo que él era, más bien debió haber permanecido en su lugar, pues Dios le dio la oportunidad para que ejerciera influencia en los demás, siendo un rey justo; no un sacerdote. La Palabra le prohibió a que hiciera eso, no obstante, fue e hizo la ofrenda y recibió una reprimenda, pues no estaba llamado

153. El problema estriba en que nuestras organizaciones dicen: “Esperen un minuto eso no viene de nuestro grupo. Esos son los del Nombre de Jesús. Son unos renegados. Son unos bautistas. Unos...” ¿Ve? Uh-uh. ¿Ve? ¿Ve? No lo han visto. Eso es la verdad.

154. La señal, oh, la señal de Su venida está a la mano. Sabemos que no hay nada en esta tierra...

155. La ciencia nos dice que estamos a tres minutos para la medianoche. Eso fue dicho hace años atrás; por lo tanto, debemos estar muy cerca de la medianoche. No sabemos en qué tiempo el barril de pólvora explotará. Fíjese en las elecciones que serán mañana, esto podría ser un detonante. Y cuando las pantallas de los radares recojan el desencadenamiento de las explosiones atómicas, para ese entonces la iglesia ya se habrá ido. Esto puede suceder en cualquier momento, la iglesia ya se habrá ido cuando esto acontezca. ¿Cuándo llegará a suceder?

156. Las cosas que Él dijo que llegarían a acontecer, su ministerio y lo que llegaría a suceder en estos últimos días. Noche tras noche, día tras día, se está diciendo que el tiempo está a la mano. Oh, debemos humillarnos y ser humildes y entrar en acción. Eso es correcto. La Palabra cumplida, debería ponernos en acción.

157. Nosotros, al igual que el profeta Isaías, hemos visto venir el exaltamiento de la gente, quienes dicen: “Si esto va a venir, de todas maneras, tiene que venir a través de nuestra organización. Si viene, tiene que venir a través de la Trinidad, o viene por los unitarios, o viene a través de la Iglesia de Dios, o por los metodistas, bautistas, católicos o los presbi...”. Correcto.

158. Yo fui entrevistado en México, por causa de un niño que había vuelto a la vida. Yo supe por una visión, que esto iba a acontecer. Sucedió en la plataforma, como a eso de las nueve de la noche. El niño había muerto a las nueve de la mañana. Esa noche, el hermano Jack estaba conmigo. Yo lo había enviado para que orara por el niño. Una dama sostenía a un bebé en sus brazos, así, de esta manera. Llovía y él usaba el abrigo del hermano Arment. Billy había dicho: “Yo he dado...”. Este hermano era un amigo del hermano Espinoza, yo no sabía cual... Yo lo llamaba “Mañana”,

145. Sus padres tenían miedo de perder sus cargos, el ser miembros de la iglesia de la ciudad, por eso estaban temerosos de decir algo de esto. Esta es la razón por la cual dicen: “Pregúntenle a él, edad tiene. Vayan y pregúntenle cómo sucedió. Sabemos que es nuestro hijo y que nació ciego, de allí no podemos decir más”. ¡Oh, qué creyentes manufacturados, fronterizos y tibios eran estos!

146. Pero este hombre, quien había sido sanado, cuando le preguntaron: “¿Quién te sanó?”

147. Él dijo: “¡Uno llamado Jesús de Nazaret, señor!” Él estaba sentado en humildad. La obra había sido hecha.

148. Ellos le dijeron: “Ese hombre es un pecador. No sabemos a cuál escuela asistió ni aún de dónde viene. No pertenece a organización alguna. No tiene tarjeta de algún compañerismo. No queremos nada con Él. Sabemos que es un pecador”.

149. “Bien”, dijo él, “esto es extraño”. Agregando además: “Un hombre que puede abrir mis ojos, aunque esto no se sepa que haya sido hecho ni aún desde la fundación del mundo, un hombre, un ministro, quien abre mis ojos, y no se tenga registro que haya sido hecho antes, y Uds. los clérigos que están supuestos a conocer todo de la Palabra, no saben nada de El. Esto es extraño”.

150. La misma Biblia dice que cuando Él viniera, los ciegos verían, los cojos saltarían como venaditos. Ellos debieron haber visto la Palabra manifestada.

151. Sin embargo, este joven la vio, sabía que estaba allí. ¿Qué sucedía? Él estaba en acción. Estaba listo delante de su jefe. Estaba listo delante de los sacerdotes. Listo delante del concilio. Listo para cualquier cosa, porque había reconocido a Dios, se había humillado y entrado en acción con su testimonio. ¿Ve?, esto es ser un verdadero siervo.

152. La Columna de Fuego debe ponernos en acción. Hoy cuando hemos visto vindicadas las Palabras de Su Promesa para esta hora, para este último día, esto debería poner todo el movimiento de Dios en acción.

para hacer eso. Dios lo había bendecido en sus negocios, en lo que era, no podía tratar de tomar el lugar de un sacerdote, por lo tanto, se salió de la Palabra, pues fue e hizo la ofrenda de todas maneras no importándole lo que los demás dijeran.

59. ¿No es esa la misma actitud de muchos hoy? No les gusta tomar la corrección de la Palabra. Esta es la razón, por lo cual los vemos envueltos en un gran concilio de iglesias, sin percatarse a dónde los conducirá esto, van derecho al mundo. Miles de miembros se agregan cada año, y no ven hacia donde se está moviendo la mano de Dios. Serán iglesias muertas y formales, esto es lo que la Biblia dice que serán. Iglesia de Laodicea: “Por cuanto eres tibia, Dios te vomitará de Su boca”. Cristo está en la parte de afuera tratando de entrar y no lo dejan. Ese es exactamente el cuadro de hoy, pues el hombre no entiende que su posición viene de la Palabra.

60. Uzías debió haber tenido cuidado. Recuerde, hoy decimos que él era un cristiano al cual Dios había bendecido. No fue un hombre ordinario, sino que fue bendecido por Dios; pero que no aceptó la corrección. No importa lo que él había sido. No quiso entenderlo, por cuanto se sentía seguro, creyó que Dios podía dejarlo hacer lo que quisiera.

61. Esto es lo que pasa con mucha gente hoy. Alrededor del mundo hay quienes creen que Dios les permitirá todo lo que quieran, aunque esto sea contrario a la Palabra. Recuerde, El nunca permitirá eso. Debemos volver a la corrección y aceptarla, cuando viene de la Palabra. Por la manera arrogante como él actuó, no prestó atención a lo que este ministro le decía, e hizo lo que quiso. Deje que esto repose por un momento en su mente.

62. Cómo puede un muchacho encarar a papá o a mamá, y ver en forma desafiante la cara de una madrecita santa, anciana, de cabellos grises, cuando ella le dice: “Cariño, mamá te ha enseñado diferente a como ha sido tu comportamiento”. Éste, en forma arrogante le dice: “Allá tú y tu religión. Yo hago lo que me da la gana”. ¿Cuál va a ser el fin de estos jóvenes? ¿Qué les sucede? Están idos. Perdidos, tanto física y moralmente. Están completamente fuera de la misericordia. ¡Qué edad tan horrible para los jóvenes! Sean estos varones o hembras.

63. Aplique esto a lo espiritual, y piense cuán horrible es, que un hombre o mujer, llamándose hijo de Dios, cuando vean Sus mandamientos, les dan la espalda y digan: “Mi denominación no cree de esa manera”.

64. Necesitamos influencia cristiana. Influencia que venga de la Palabra de Dios. Que exhorte; y tanto hombres como mujeres se dejen influenciar, para que puedan formar parte de la Iglesia Elegida de los últimos días. Eso es lo que necesitamos. ¡Que Dios nos lo conceda! Si así sucede, allí estará, vendrá.

65. Hallamos que Uzías, por su arrogancia fue herido con lepra. Nunca más se sanó. Nunca más se recobró. Tuvo que separarse de la presencia de Dios y murió en un leprocomio.

66. ¡Qué línea! ¡Qué demarcación! Esta línea cualquier hombre o mujer, la puede traspasar fácilmente. Cualquier jovencito o jovencita lo puede hacer. Es la línea entre el juicio y la misericordia. Los Hombres de Negocios, cualquiera de nosotros, la puede traspasar. Cualquiera puede traspasarla. Es la línea que separa lo malo de lo bueno. Recuerde, la Palabra de Dios es siempre lo bueno: “Sea todo hombre mentiroso y la Palabra de Dios verdadera”. Así lo dice Dios.

67. Él fue herido, y cuando el joven Isaías vio esto, qué tremenda lección fue para él. Era el resultado de un hombre que se había salido de su posición. Toda persona, ya sea vieja o joven, al salirse de su lugar, tiene que sufrir las consecuencias. No importa cuanto la haya bendecido Dios, tendrá que sufrirlas.

68. Isaías, con esto aprendió una gran lección. ¿Cuál fue? Que Dios pone a cada hombre en un lugar.

69. No es el hombre quien coloca al hombre; sino que es Dios. Es Dios quien coloca a cada hombre en su respectivo lugar, no olvide eso. Él lo ordena a Ud. para esa posición, y nunca se debe tomar el lugar de otro, no trate de ser algo que no es.

70. Como congresante, Upshaw me dijo en una oportunidad. Él es el mismo que fue sanado en un servicio. El Señor me dio una visión,

134. Ahora fíjate como la Palabra viene: “Simón...” es el momento cuando Él lo va a comisionar, “¡Echa tu red!”

135. Cuando Él tiene en sus manos todos aquellos peces, le dice: “Señor, he pescado toda la noche, esto va más allá de mi entender, pues no sé cómo explicarlo”.

136. Yo tampoco sé explicar cómo funciona. Lo desconozco, es en la dinámica en donde yo estoy interesado. Yo no sé como Él lo hace, pero por cuanto lo prometió, Él lo hace.

137. Él lanzó la red, aunque sabía que no había peces; pero por cuanto Dios dijo que habría, él la tiró.

138. Quizás Ud. es uno de los que dicen: “He estado en el altar y hecho esto y aquello, he intentado todo, pero sigo con mis subidas y bajadas”. Lanza la red, ese es el mandamiento.

139. Cuando él pescó todos esos peces, ¿Qué fue lo primero que hizo? Cayó de rodillas en reverencia y respeto y exclamó: “Apártate de mí, Señor, que soy hombre pecador”. ¿Qué es eso? Reverencia y humildad.

140. ¿Cuál fue la Palabra que vino de regreso? “No temas Simón, porque de ahora en adelante te haré un pescador de hombres”. ¡Acción! Él murió en acción. ¡Oh hermano!

141. El hombre ciego que fue sanado, no podía explicar cómo Jesús lo había sanado, si era pecador o no. Él dijo: “Me es extraño que Uds. sacerdotes, me hagan esa pregunta”.

142. Le preguntaron: “¿Quién te sanó?” Habían preguntado también a su madre y a su padre; pero ellos habían dicho...

143. Ya los sacerdotes habían dicho: “Si alguno asiste a los servicios de Jesús, Él es un loco, si alguien asiste a sus servicios, será excomulgado de la iglesia”. Eso es lo que la Biblia dice. “Lo pondremos fuera de la iglesia, si asisten a ese servicio”.

144. Pero el ciego había ido, y Jesús lo había sanado.

tenía algo que era real y que podía desplegarlo. Por la enseñanza de la Biblia acerca de la obra que el Mesías haría, y la influencia de su encuentro con Jesucristo, que trajo resultados directos, ella los convenció de que aquel Hombre era el Mesías. Lo habían estado esperando por cuatrocientos años y ahora ella les dice: “He aquí el Hombre”. Su testimonio, aunque era de una prostituta, trajo convencimiento.

130. ¡Oh joven dama! Quizás tú no estás viviendo esa clase de vida, pero si tan sólo pudieras encontrarte con Aquel del cual te estoy hablando, qué influencia no harías entre tus demás compañeros de clase.

131. Joven, al igual que Saulo, quien fue sabio, educado y ejerció una gran influencia en todo el mundo cristiano. Fue enviado como apóstol a los gentiles y tuvo en día un encuentro con Jesús, en la forma de la Columna de Fuego, sabiendo que era el mismo Dios que había sacado a su pueblo Israel de Egipto, a Israel de Egipto. ¡Si tú pudieras encontrarte con ese mismo Dios! Esto es la Biblia manifestada, probando que Él es Dios, la vindicación de El mismo aquí en la tierra ahora, es decir, la Palabra que se ha dado a conocer, porque; “Él es el mismo ayer, hoy y por siempre”. Qué gran influencia serás para tu iglesia, tu comunidad, para todos aquellos que están en contacto contigo. Serás una persona cambiada. Si señor.

132. Pedro, cuando él vio fue convencido que... Sabemos que había estado pescando toda la noche, sin resultado alguno. Él era un pescador. Conocía los cambios de la luna, y por lo tanto, la influencia de éstos en la pesca. Así que, sabía que podía sentarse, y oír a Jesús sin ninguna prisa. Como estaba de humor se mantuvo allí y oyó todo el sermón. Y después que todo terminó, cuando el mensaje había finalizado y como todavía se mantenía de humor...

133. Había estado pescando toda la noche, sin pescar nada. ¿Cuántos Simones estarán aquí en esta mañana, o cuántos estarán oyendo esta cinta? Simón, tú que has estado saltando de los metodistas a los bautistas, Pentecostales, unitarios, binarios, trinitarios, etc., sin resultado alguno, ¿por qué no te sientas sosegadamente y oyes por un minuto? Presta unos pocos minutos de tu tiempo a Cristo.

en California, que iba a ser sanado. Había sido paralítico por 66 años, y sanado instantáneamente por la misericordia de Dios. Botó la silla de ruedas y todos los aparatos que tenía. Creo que fue aquí mismo en Shreveport, donde él testificaba de esto.

71. Fue un senador, creo que era ese cargo o uno parecido. Lo fue por muchos años. Era congresante por el Estado de Georgia y a la vez, representante de la Iglesia Bautista, en el Concilio Bautista del Sur. También fue aspirante a la Presidencia; pero derrotado por su posición. Aquella noche... nunca había oído de este hombre, nunca. El Dr. Roy Davis, el mismo que me ordenó en la Iglesia Bautista Misionera, le había hablado que hiciera contacto conmigo. Cuando asistió a ese servicio, entonces el Espíritu Santo, delante de miles de personas que estaban allí, lo llamó por su nombre diciéndole todo lo que él era, y le dijo que estaba sanado. Cuando llegó a la plataforma, ya había botado las muletas y no usaba nada. Tenía la edad de 70 años y algo más. Podía tocarse sus dedos, porque había sido totalmente sanado. Era un gran orador y un gran hombre.

72. He aquí su expresión: “Ud. no puede ser algo que Ud. no es”. La frase suena como si fuera mía, y no la de un congresante. Él era sureño y ellos usan esas expresiones. Fue un hombre que influenciaba sobre las gentes, era un santo y murió de la misma manera, hace muchos años. En un servicio con Billy Graham, en la Casa Blanca, cantó el himno: “Dulce Comunión” (Leaning on the Everlasting Arms- Editor) delante de un público que venía de diferentes partes del mundo.

73. Dios coloca posicionalmente a cada uno de sus hombres, y nadie puede tomar el lugar de ellos. Si alguien lo llega a hacer, entonces producirá una imitación carnal y finalmente caerá fulminado. No haga eso, porque es Dios quien lo pone a Ud. en su lugar. Esto fue lo que vio Isaías, que no debía poner su confianza en ningún hombre. Era el rey más grande de esos días, el resto del mundo tenía que pagarle tributos; pero se había salido de su lugar. El joven profeta había aprendido que no podía confiar en brazo de carne, y esto a la vez, llevó a Isaías al templo a orar.

74. ¡Oh Dios! Si la iglesia, si el pueblo que se llama cristiano, pudiera ver esto, entonces vendría al altar a orar. Ud. no puede ser lo que Ud. no es.

75. Entonces hallamos que en... en el templo, cuando estaba orando, siendo un profeta, fue levantado en una visión. Él estaba hecho para ver visiones, ya que era un profeta. Sólo necesitaba un toque, pues era un profeta ordenado de Dios. En la visión del templo, ve al Rey, a Dios, levantándose en su majestuosidad en los cielos, y su Gloria llenaba la tierra, los cielos, y arriba de los cielos. Vio a quien debería tomar como su ejemplo. En otras palabras, Dios le dijo: “Mírame, yo soy tu ejemplo”.

76. Si pudiéramos hacer eso mismo en nuestro ministerio, estoy hablando con los ministros, con los Hombres de Negocios y los jóvenes. ¡Ministros, si tan sólo pudiéramos hacer eso! Cómo me gustaría ser un Billy Graham, deseara tener su educación para decir las cosas tan bonitas como él las dice; pero no puedo ser Billy Graham; ni él puede ser yo. Los dos tenemos nuestros lugares en Cristo. Tratar de ser un Billy Graham, sería lo mismo que hizo Uzías y que me llevaría al resultado que él tuvo; un desastre. Sed exactamente lo que tú eres, así te hizo Dios.

77. Ahora bien, Isaías fue un profeta, así que cuando fue al templo allí pudo ver al verdadero ejemplo, a Dios. Note en los serafines celestiales cuando ellos volaron por el templo. Un serafín es un... una poderosa palabra. No es un ángel; sino que es un... ¿Qué es verdaderamente? Un ofrecedor del sacrificio, quien lo quema, algo así como un intercesor, porque es él quien ofrece el sacrificio, para hacer un camino al pecador arrepentido al Trono de la Gracia. ¡Qué posición! Es una posición más alta que la de un ángel. Es más grande que un ángel. Porque los ángeles están siempre en la retaguardia; pero los serafines, están delante con la ofrenda, en la presencia del Señor. Son los que encienden los...la... la ofrenda de oración que ha sido hecha, el quemador del sacrificio. Y he aquí, allí estaban en el templo, clamando: “Santo, Santo, Santo es el Señor Dios Todopoderoso”. Fíjese en eso. Allí lo vemos en el templo delante del joven profeta.

78. Su corazón estaba dolorido. Su rey había tratado de usurpar un lugar, queriendo tomar el lugar de un ministro, había sido abatido por Dios, hiriéndolo con lepra. Este había sido su ejemplo, y por quien había tenido admiración. Pero era un hombre.

123. Muchas veces. ¿Qué si aquella mujer no lo hubiera querido oír, alejándose, tal cual como hacen algunos en los servicios, se levantan y se van antes de que lleguen a entender? No hubiera sucedido lo que llegó a suceder.

124. Había algo en aquel Hombre, para esa simiente predestinada. Tenía algo que interesaba, ella quería hablar con Él. ¿Qué sucedió? Le reveló todas las cosas que había, y cuando hizo esto, cuando le declaró todas las cosas hechas por ella, entonces esta mujer le dice: “Señor, me parece que eres un profeta. ¿De dónde me conoces?”. ¿Cómo llegó a saber que Él era un profeta? Porque la Palabra había venido a Él.

125. La Biblia dice: “Si hay uno entre vosotros que es espiritual, o profeta, Yo el Señor, me haré conocer a él. Y si lo que dice es la verdad, entonces oíganlo, porque es mi representante, es mi Palabra manifestada”.

126. Y siguió diciendo: “Señor, no hemos tenido profetas por cuatrocientos años. Yo creo que Tú eres uno. De igual manera, no tenemos Escrituras que nos digan que vendrá otro; sino el Mesías. Sabemos que Él está por venir. Esto que me has mostrado, es la señal de un profeta. Sabemos que Él viene y que hará estas mismas cosas”.

127. Y Jesús entonces, la Gran Suficiencia que había venido, dijo: “Yo soy”. Amén.

128. ¿Qué? Inmediatamente, no hubo salto; ni carreras, ni un “no he oído”. Si no que ella se cubrió su rostro y dijo: “Reconozco que estoy errada”, y humildemente pidió: “Dame de esa agua, Señor, para que yo no tenga que venir aquí a buscarla”. ¿Ve la... la... manera como Dios se dirige a Su pueblo?

129. ¿Y ahora? Ella ya estaba lista. Tan pronto como le es revelado quien es el Mesías, inmediatamente entra en acción. ¿Quién la podía parar? Nadie podía hacerlo. Ella fue corriendo a la ciudad y dijo: “Vengan y vean a un hombre quien me ha dicho todas las cosas que he hecho. Hemos estado esperando al Mesías y ya está aquí”. Y la Biblia dice que la gente creyó por el testimonio de la mujer. Ella

117. Dios algunas veces y en algunos lugares, se presenta delante de nosotros. Yo espero que lo haga en esta mañana.

118. Lo hizo delante de ella, cuando menos lo esperaba. “Mujer”, le dijo, “dame de beber” y ella comenzó a platicar con Él acerca del agua. El no tenía nada con qué sacarla. Jesús le dijo que Él tenía una agua, que ella no necesitaría ir hasta al pozo para obtenerla.

119. Entonces comenzaron a hablar en donde era religiosamente correcto adorar, pues dijo: “Nuestros padres adoraron en este monte, y Uds. dicen que es en Jerusalén”. Y Jesús, después de un rato...

120. ¿Quién era Él? Era la Palabra. Juan 1 dice: “En el principio era la Palabra, y la Palabra era con Dios, y la Palabra era Dios”. Hebreos, en el cuarto capítulo dice: “Porque la Palabra de Dios es viva, y más cortante que una espada de doble filo”. No es un juguete, corta de verdad: “Penetra hasta los tuétanos de los huesos, discierne los pensamientos y las intenciones del corazón”. Eso es la Palabra, la Palabra hecha carne. Allí estaba. ¿Qué hizo Él? Miraba a los hombres y discernía sus pensamientos, porque era la Palabra, la Palabra inmutable. Y hoy lo sigue siendo. No ha cambiado. Ahora fíjese en esta Palabra inmutable. Miró directamente a la cara de aquella mujer.

121. Allí estaba ella. Era una mujer de esas que uno llama, “mujer de mal vivir”, era una prostituta, una mujer de la calle. Quizás desde niña había sido muy liberada, probablemente, se había escapado de su hogar, tal como hacen muchas jóvenes hoy en día. Allí estaba aquella amable y bella joven, quizás tenía 18 años, no asistía a ninguna escuela, ella había tomado un rumbo equivocado. Su moral era baja. No poseía nada, sin embargo era joven.

122. Había ido a buscar agua. Quería correr a aquel hombre que hablaba con ella. Le dijo: “No deberías hablar conmigo, pues sabes que tenemos segregación. Eres hebreo y yo soy samaritana, además de eso, mira quien soy. ¿Por qué hablas conmigo? ¿Qué quieres?”. Su motivo estaba errado.

79. Nunca confíe en hombre, no importa quien sea, sea éste un santo o uno muy bueno... No hay tal cosa. Déjeme corregir esto. No hay hombre santo; tampoco hay iglesia santa, solamente hay el Espíritu Santo. Pedro una vez se refirió al “Monte Santo”, aludiendo al Monte de la Transfiguración; pero no era que el monte fuera santo, se refería a que el Espíritu Santo, se había encontrado con ellos en ese lugar. La Iglesia no es santa, sino que es el Espíritu Santo en esa iglesia. El hombre no es santo, sino que es el Espíritu Santo obrando en él. El hombre fallará, para empezar, él es todo error, cualquiera que sea éste. El más grande fallará, nunca ponga su confianza en él. No haga su ejemplo de ningún hombre, mire a Dios. Cristo es tu ejemplo.

80. Hallamos que era necesario sacar de su mente a Uzías, el rey a quien había amado tanto. Alzando sus ojos al cielo, entendió lo que siempre él debía haber entendido, que era un profeta y que Dios, y solamente Dios, es quien gobierna la vida de sus hombres y su iglesia. Notamos entonces, lo que pasó en él después.

81. Fijémonos que en estos serafines cada uno tenían 6 alas. Con dos cubrían sus caras, con dos cubrían sus pies, y con dos volaban por el templo, dando voces diciendo: “Santo, Santo, Santo, es el Señor Dios Todopoderoso. Santo, Santo, Santo, es el Señor Dios Todopoderoso”. Clamando así de día y de noche, porque estaban en la presencia de Dios.

82. ¿Se fija Ud. lo que Dios estaba tratando de mostrarle a Isaías que viera? La santidad y pureza de Dios, la reverencia que deberíamos tener delante de Su presencia.

83. Vamos a chequear esta visión por un momento antes de terminar. Ya sabemos que cada una de estas criaturas tenía seis alas. Detengámonos por un momento en estas alas. Dice que con dos cubrían sus caras. ¿Por qué lo hacían? ¡Fíjese bien en esto! Cada serafín, quienes son santos, tenían que cubrir sus caras, para estar delante de la presencia de Dios. Ellos no han conocido pecado, no lo han cometido. Nunca en ellos, se ha hallado pecado en ninguna forma; sin embargo, en la presencia de Dios, tenían que cubrir sus rostros.

84. Y nosotros, pecadores mortales, hombres corruptibles, tratamos siempre de estar poniendo cosas, de agregar a Su Palabra y a Su propósito, queriendo traer juicio sobre aquellos que están tratando de seguir a Dios y obedecer lo que El ha dicho. No tenemos respeto a Su Palabra. Yo sé que la Palabra dice: “Os es necesario nacer de nuevo, pero les voy a decir lo que yo creo que es eso”. Tú no tienes que opinar, Dios lo dijo, y no hay más nada que decir.

85. Pedro dijo en el día de Pentecostés: “Porque la promesa es para vosotros, para vuestros hijos, y para los que están lejos; para cuantos el Señor, nuestro Dios, llamare”. ¿Cuál es la promesa? El Espíritu Santo que sería derramado. ¿Qué fue lo que alarmó a la gente? Ellos hablaban en un lenguaje que no conocían y se comportaban como si estuvieran borrachos; porque estaban bajo la influencia del Espíritu Santo. El pueblo se mofaba de ellos, se burlaban. Pedro dijo: “La promesa es para vosotros”, cuando unos de ellos quisieron arrepentirse, para los que están lejos y para cuantos el Señor, llamare”.

86. ¿Para cuántos? “Para cuántos el Señor llamare”. Ahora bien, la iglesia puede llamarlo a Ud., como también su conciencia; pero esto sucederá, cuando el Señor lo llamare. Él sabe como dirigirse a Su siervo.

87. Entonces hombres pecadores, sabios, educados, influenciados por sus denominaciones y parados en sus distorsiones denominacionales, tratan de inyectar algo a esta pura e inadulterada Palabra. Recuerde que la Palabra es Dios. Si un serafín, quien no conocía pecado, cubría su cara para estar en la presencia de Dios, ¿Cómo iremos nosotros aparecer en aquel día, que cuando estamos delante de Su Palabra que está siendo predicada, vindicada por el Espíritu Santo, entonces nos volteamos y decimos: “Eso es telepatía. Eso es esto o aquello?”.

88. ¿Qué le pasó a este rey, a este gran hombre, a este creyente, a este hombre que fue muy bendecido de Dios? Fue herido con lepra, que es tipo de pecado, de incredulidad. Para esto no hay cura, sino Cristo. Y de eso él murió.

agua, porque no se unen. Fíjese la gran influencia que la gente ha ejercido sobre los otros. Todo lo que tú hagas, eso ejerce una influencia.

113. Si quieres saber cual es tu grandeza, mete tu dedo en un recipiente, en un barril lleno de agua, entonces lo sacas y tratas de buscar el lugar por donde metiste tu dedo en esa agua. Te darás cuenta que no eres nada.

114. Ahora, Dios no puede hacer nada sin ti. No puede hacer nada sin mí, tampoco nosotros podemos hacer nada sin Él. Tenemos que tenerlo, porque Él, y sólo Él, es la vida. No es conocer Su Libro, tampoco es saber esto o aquello, ni es conocer un credo. Es conocerlo a Él, eso es la Vida, es conocerlo como persona, Cristo en vosotros, la Palabra hecha carne en ti. Eso si es conocerlo a Él. Es cuando tú y Él, son uno, tal como dije anoche en la “Súper Señal”. Él tiene que venir a ti. ¡A ti! Dios y el hombre viniendo a ser uno. Tú estarás consciente de tu pequeñez.

115. Para finalizar, puedo referirme a las otras dos alas, como tercer punto. Ellos podían volar con estas dos alas. ¡Fíjese! Sus caras se cubrían, en reverencia delante de la presencia de Dios. Sus pies se cubrían, en señal de humildad, con las otras dos alas. Con dos se movían, se ponían en acción. Así Dios le mostraba a su profeta, cómo debería ser un siervo de Él, cuando ya estaba listo. “Aparta tu mirada de Uzías. He aquí tu ejemplo, he sido enviado delante de ti, cubre tu cara en humildad y en reverencia, cubre tus pies con humildad y ponte en acción”. ¡Oh, qué ejemplo! El se había mantenido viendo a Uzías por mucho tiempo y vio como cayó. Ahora Dios le estaba diciendo lo que debería hacer. Le mostraba cómo debería ser un siervo de Él cuando ya estaba preparado. Él fue a la acción.

116. Igual a la mujer en el pozo. Ella entró en acción tan pronto como Jesús le habló de sus cinco maridos. Aquella mujer había estado como esperando esto, que algo así sucediera. No habían tenido profetas por cuatrocientos años. De pronto, un día por la mañana, ella fue a buscar agua e inesperadamente, allí estaba. Delante de sus ojos estaba la realidad.

108. Mire a Pablo, un gran escolástico intelectual, enseñado bajo los pies de Gamaliel, el gran maestro hebreo de aquellos días. Sabio, intelectual, con una colegiatura, y él creía que sabía todo. “Este grupo de gente que no van a parar sino en ser unos locos” y él tenía orden de los sumos sacerdotes de arrestarlos en Damasco. Un día, camino allá, estuvo en la presencia de Aquel mismo que le habló a Moisés en la Zarza Ardiendo, la Columna de Fuego. ¿Qué hizo Pablo, o más bien, Saulo? Cayó sobre su rostro en humildad, se inclinó sobre su rostro en humildad.

109. ¿Qué pasó con Juan el Bautista, aquel hombre de quien Jesús dijo: “Que no había habido un hombre nacido de mujer, en aquel tiempo, que se pudiera comparar con él?” Aquel gran profeta, ordenado de Dios antes de la fundación del mundo, profetizado por Isaías 127 años antes que naciese, es decir antes de que entrara a escena en esta tierra, ¿Qué pasó cuando ve surgir a un hombre de la audiencia, y viendo él hacia el cielo mira como descende aquel Fuego en forma de Paloma? Él exclamó: “Yo más bien necesito ser bautizado por Ti”.

110. “Debo menguar para que Él crezca”. Dios no puede tener dos profetas al mismo tiempo en la tierra. Sólo uno tiene el mensaje, Ud. sabe eso. “Yo debo mermar, Él es ahora el Mensajero. Yo lo he sido por todo este tiempo, más ahora Él tiene que tomar mi lugar. Como Eliseo, cuando Elías fue tomado, él dejó su manto a éste, su ministerio ya había finalizado, Eliseo empezó, donde Elías había terminado. “Debo menguar, para que Él crezca”. Juan el Bautista.

111. Debes estar consciente de tu pequeñez. No eres nada. No eres nada. ¡Cómo me gustaría quedarme aquí por unos minutos! Tú no eres nada. Déjame... Sé que suena sacrílego y crudo.

112. No creo que el púlpito sea un lugar para que un ministro haga chistes. Esto lo haría un lugar de risa. Tampoco ser un portavoz del glamour de Hollywood. Allí es dónde radica el problema, pues Hollywood, por medio de la televisión, ha tomado el púlpito. Nuestras mujeres, desde hace mucho tiempo, se han rendido a la diosa moda de Hollywood. El púlpito, ha sido tomado por Hollywood usando como instrumentos: a cantantes, a hombres de talentos, etc. Cuán astuto es el diablo. No se puede mezclar aceite y

89. Ahora el pueblo no tiene reverencia para con Él. ¿Por qué no se le da reverencia a Dios? Sólo a Él le pertenece la reverencia. En dos oportunidades habla la Biblia de ella, y en todas estas dos veces es atribuida a Dios. Ve, la razón de esto, es porque no están completamente convencidos que Él es Dios. No lo están.

90. Ni aún Uzías lo estaba, tampoco estaba convencido que Dios guarda toda Su Palabra. Por cuanto Dios lo había bendecido, él creyó: “Esto me gusta, y si soy bendecido por Dios, puedo hacer lo que quiero”.

91. Ud. no puede hacer eso. No puede. Tú joven, no puedes hacerlo, no importa cuán popular seas, o cuán bella eres, o cuán bueno baila o cuán fino seas, o cuánto seas apreciado en tu escuela, o cuán sabio seas, todo eso es bueno, no se tiene nada contra eso, es bueno, pero por eso no creas que puedes pisotear la Palabra de Dios. Ministro, no creas que tú sí puedes, nadie puede hacerlo. Ya seas ama de casa, hombre de Negocios, todos tendremos que dar cuenta a Dios por Su Palabra. Esto fue lo que aprendió Isaías. No se está consciente de Su presencia.

92. Cómo debemos prestar atención hoy, a lo que dijo David: “El Señor siempre está delante de mí”. Él ató Sus mandamientos en los dinteles de las puertas, en sus camas, por todas partes, aún en su corazón, pues se propuso no pecar contra Dios. Se mantuvo en la Palabra, esta fue la razón por la cual dijo: “No seré movido”, porque en todas las cosas que hacía, la Palabra siempre estaba delante de él. Esto es lo que siempre deberíamos de hacer, este es el orden de Dios.

93. Bien, ellos se cubrían sus caras, porque Dios es santo y clamaban: “Santo, Santo, Santo”.

94. Pasemos a las segundas. Con dos alas cubrían sus pies. ¿Qué significa esto? Humildad en Su presencia.

95. Esto es difícil para un hombre que tiene una posición. Es muy duro para una joven que sea bella, o para un joven que sea popular en la escuela, o sea una estrella del basket-ball.

96. ¡Oh joven, cómo Dios podría usarte si tan sólo dejaras que Él lo hiciera! Bella joven, con esa belleza de reina que Dios te dio, ¿Por qué no la usas para influenciar en otros a que entren en el Reino de Dios? Lo que Dios te dio, la virtud de ser mujer, úsala de manera correcta, porque de lo contrario, fallarás, serás un total fracaso. Dios te hizo así, nadie puede tomar tu lugar, nadie puede llenar ese lugar. Debe ser de esa manera.

97. Ahora, humillaos delante de Su presencia. Aquellos serafines se humillaban en Su presencia.

98. Como Moisés, quien fue un gran hombre, un intelectual, de tal manera que podía enseñar a los egipcios sabiduría, ciencia. La gran sabiduría de Egipto.

99. Nuestra ciencia no puede competir con la ciencia de aquel tiempo. No podemos construir pirámides, Uds. lo saben. No podemos edificar ni siquiera una, como ellos las hacían en el mismo centro de la tierra, de tal manera que no importa la posición del sol, en ninguna hora del día hay sombra alrededor de ella. No podemos construir esfinges y muchas otras cosas que ellos hicieron. Hoy no hacemos momias, tal como ellos las hicieron, que se ven tan naturales a pesar de tener miles de años. Hoy, tan sólo un cadáver tiene unas cuántas horas y ya se está deshaciendo. Ellos sabían embalsamar mejor que nosotros. Sus colores, no perdían su brillantez, y muchas de sus artes, la ciencia de ahora no las han podido alcanzar.

100. Oye joven, tú puedes asistir a un colegio de aquí, o de otra ciudad... o yo puedo asistir a la universidad de una ciudad; pues el educarse, la ciencia, es bueno, en tanto no se salga de la Palabra de Dios. Quiero que sepas que la ciencia no puede dar vida. Ella no puede decirte como...

101. Y otra cosa, generalmente la ciencia desmiente después algo que ellos han afirmado y que científicamente fue probado. Oía el otro día un profesor de ciencia hablar, de cómo habían probado que unos huesos encontrados, tenían 100 millones de años. Dos años más tarde hallaron que la cosa no era así, si no que agua de sal se había acumulado en aquellos huesos. Nadie, ni aún la ciencia,

podría decir que la tierra tiene más de 6 mil años. El cloruro y otras sustancias contenidas en el agua, habían deteriorado al hueso de tal manera que al examinarlo, creyeron que tenían un millón de años. Pero no era así. ¿Cree Ud. que ellos llegaron a publicar eso? No señor, no dieron marcha atrás a lo que ya habían dicho.

102. Pero aquí está la Biblia, mi hermano, mi hermana, tú joven, Dios no tiene que corregir lo que ha dicho, porque es la verdad y siempre será la verdad. Siempre es correcto. Cuando Dios dice algo, Él sabe lo que está diciendo.

103. En un servicio recientemente, en la parte de afuera del edificio, una persona hablaba conmigo y me decía: “Estás cortando el árbol que no es, amigo”, y continuó: “Pues afirmas que el mundo tiene 6 mil años”. Le dije: “El orden mundial, si tiene 6 mil años”.

104. “Mira”, dijo él, “la Biblia dice que Dios creó la tierra en 6 días”. “Eso no es así”, dije.

105. En Génesis 1, dice: “En el principio, Dios creó los cielos y la tierra”. ¡Período! ¿Cuánto tardó? Yo no lo sé, nadie lo sabe, pero Dios lo hizo, y eso es un período. “Y”, cuando Él empezó a usarlo, “el mundo estaba desordenado y vacío, y las aguas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre las aguas”. Pero en Génesis 1 dice: “Dios creó los cielos y la tierra, en el principio”, eso es todo, no hay que discutirlo, sino creerlo. Eso es todo. Dios lo creó. No es negocio mío saberlo. Estoy contento porque lo hizo y ha permitido que yo viva en él por un tiempo. Él tiene uno nuevo donde mora la Justicia:

**Mi fe está edificada
nada más que en la
Sangre de Jesús con Justicia.**

106. No es credo, ni denominación o el hombre como ejemplo, es Cristo, y sólo Él.

107. Humildes. Moisés, un hombre intelectual; pero cuando estuvo delante de la presencia de la Zarza ardiendo, se quitó los zapatos. Él estaba pisando una tierra santa. ¡Se humilló! Esto es lo que representa la cobertura de los pies, humildad.